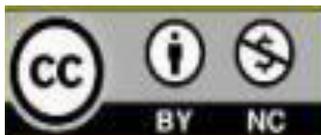




# El buen lector se hace, no nace

Autor(a): Marco Antonio Fuentes Ruiz  
Supervisión Escolar de Telesecundaria 15FTV2000J  
Toluca, México  
18 de noviembre de 2022



**Garrido, F. (2019). El buen lector se hace, no nace. Paidós, México.182 páginas. ISBN 978-607-9377-51-9**

Felipe Garrido es maestro de literatura y creación literaria. Ha dictado conferencias e impartido cursos en México, España, Costa Rica, Colombia, Brasil, Uruguay, Cuba, Estados Unidos y Canadá. Es autor de numerosos artículos, ensayos, prólogos, de más de treinta antologías y más de sesenta libros de cuentos. Recibió el Premio Xavier Villaurrutia de Escritores para Escritores por su libro de cuentos Conjuros, entre otros galardones.

La lectura y la escritura son actividades cotidianas, dedicamos más tiempo a la lectura que a la escritura, sin embargo, ambas están presentes en el quehacer diario. Fomentar el gusto por la lectura, antes que convertirla en una herramienta de aprendizaje, es una actividad que debe ser placentera, tanto para quien la promueve como para quien la recibe. Leer no debe ser un castigo ni una imposición, como lo menciona Daniel Pennac “El verbo leer no tolera el imperativo” (Pennac, 11: 2001)

## **INTRODUCCIÓN**

La lectura es una actividad que permite aprender, imaginar, sentir, dudar, conocer, entre otras muchas sensaciones y emociones. Pero en oposición a lo anterior, puede ser una actividad tediosa, aburrida, cansada y sin sentido. El lector se hace no nace, es una obra que promueve la lectura, que tiene la intención de ayudar a otros a formar lectores, personas que lean por el gusto de leer. Leer y aprender no son excluyentes, hay quienes piensan que leer no tiene relación con el conocimiento, que leer es para pasar el tiempo, sin embargo, la lectura es un medio para adquirir información que puede ser empleada para analizar, discutir y generar nuevas ideas. En este libro la premisa fundamental es leer por placer.

## **DESARROLLO**

Cualquier lectura que se hace, es siempre desde una perspectiva y una posición. En esta reseña mi posición es la de docente, con el interés de fomentar el gusto por la lectura y la formación de lectores.

En este libro, Felipe Garrido presenta una propuesta para la formación de lectores, personas que lean por el gusto de hacerlo, más allá de la obligación de leer. Ciertamente es que leemos todos los días: en el celular, en la computadora, los espectaculares en la calle, pero eso representa reducir la lectura a un elemento utilitario.

Para el autor, un país de lectores es un país más fuerte, más justo, más libre, más próspero, y más crítico. Ser lector implica leer por placer, aprender por gusto, compartir aquello que se lee, hablar de la lectura, contagiar la lectura.

En mi opinión este es un libro para que los interesados en formar lectores, padres de familia, docentes, bibliotecarios, promotores de la lectura, lo comenten lo analicen y lo discutan. Invita a fomentar el gusto por la lectura y la escritura, más allá de la lectura instrumental y de oralizar las grafías. Invita a reflexionar sobre la importancia de que haya lectores capaces de leer literatura y el mundo.

Este libro que reseñaré, el autor lo escribió a partir de ensayos, conferencias y ponencias que ha escrito y lo estructura en tres partes, la primera se titula *Cómo aprender a leer*, y la sustenta con siete apartados; la segunda parte se denomina *Lengua, cultura y nación*, en la que presenta siete secciones; y la tercera, y última, parte la nombra *Leer el mundo*, en el que a través de seis títulos expone la necesidad de esa leer aquello que está a nuestro alrededor.

Con la intención de invitar a la formación de lectores, voy a exponer los puntos que considero relevantes, de cada apartado, para el logro de la intención antes mencionada y que resultan estimulantes para su consecución.

## **Primera parte**

### **Cómo aprender a leer**

Una forma de invitar a la lectura es contextualizar el texto, es dar probaditas de lo que podremos encontrar en el escrito. Cuando invitamos a alguien a algún lugar le hablamos de lo bien que lo puede pasar, de la belleza que podrá mirar y de que esa

experiencia será placentera. Así es como podemos exhortar a una persona a leer. Los textos valen porque se dan en un contexto. "La lectura de textos comienza, como dice Paulo Freire, por la lectura del mundo." (Garrido, 27: 2019). En efecto "La lectura del mundo precede a la lectura de la palabra, de ahí que la posterior lectura de ésta no pueda prescindir de la continuidad de la lectura de aquel." (Freire, 1986: 94). La lectura debe ser una degustación, un saborear que al mismo tiempo genere sensaciones, pensamientos y recuerdos que nos hagan disfrutar de lo que leemos.

La lectura, como gusto, no se enseña, no se obliga a quererla; se tiene que contagiar. Imaginemos a un padre que es aficionado a un equipo de determinado deporte, y que quiere que su hijo también lo sea. Así el padre vestirá al pequeño con la camiseta del equipo, verá con él los encuentros, le hablará de los jugadores, entre otras actividades. Lo anterior podría ser un símil de como contagiar el gusto por la lectura. Tenemos que conversar sobre los textos, ir a lugares donde haya libros, compartir los libros, leer con las personas. "La costumbre de leer no se enseña, se contagia. Si queremos formar lectores hace falta que leamos con ellos" (Garrido, 50: 2019)

Felipe Garrido sostiene que, para comprender mejor el lenguaje escrito, los textos literarios son los más adecuados porque exigen más del lector debido al uso de los recursos literarios: metáforas, hipérbaton, imágenes, y metonimia, entre otras. Estas figuras retóricas permiten al autor, y por supuesto al lector, enfatizar lo escrito y al mismo tiempo darles un matiz más poético o literario. Estos recursos exigen un gran conocimiento del lenguaje para darle forma y crear un texto que nos lleve a ver y leer el mundo con otra mirada.

Me gustaría compartir un fragmento de este libro, que sintetiza las acciones necesarias para formar lectores en la escuela:

La formación escolar de lectores y escritores requiere tres condiciones básicas: a) una alfabetización de calidad que dé prioridad a la comprensión de textos y a un uso de la escritura que tenga un interés real para los alumnos; b) el contacto diario con textos diferentes e interesantes, y c) el

diálogo con otros usuarios de la lectura y la escritura que sean más experimentados de los cuales puedan aprender. (Garrido, 61:2019)

## **Segunda parte**

### **Lengua, cultura y nación**

México es una nación multicultural, con una riqueza de paisajes, de flora y de fauna, de tradiciones, de comida, de arte y de lenguas. La lengua oficial de nuestra nación es el español. “Nuestra lengua tiene dos maneras de ser: hablada y escrita.” (Garrido, 74: 2019). La tradición oral es vasta y de una gran valía, sin embargo, tiene en su contra el tiempo, porque se va erosionando de persona a persona, hasta que finalmente, y por desgracia, desaparece. No sucede así con la lengua escrita que, por sus características, permanece, es perenne, puede ser conocida por generaciones. Así es como podemos disfrutar de grandes obras del siglo de oro español, de los clásicos griegos, de la novela revolucionaria de México.

Sin embargo, Garrido expone que:

Para edificar ese México nuevo que todavía tenemos pendiente hace falta apropiarse de la cultura escrita; solo la lectura y la escritura autónomas, más allá de sus fines utilitarios, nos darán el nivel de educación que hace falta para crecer en lo económico, en lo social y en lo político. (Garrido, 2019: 74)

También refiere que para alcanzar la excelencia en la educación es necesario realizar un trabajo permanente que promueva la formación de todos los estudiantes, el progreso de las ciencias, el desarrollo de habilidades y la capacidad de innovar, la impartición de justicia, así como la práctica y promoción de las artes. Una mejor educación incidirá en el logro de una mejor nación.

## **Tercera parte**

### **Leer el mundo**

Una definición pragmática de lectura puede ser la oralización de grafías, pronunciar en voz alta aquello que está escrito, aunque no tenga sentido para quien realiza dicha acción. Es frecuente decir que una persona sabe leer por el hecho de

decodificar los signos, porque expresa en voz alta aquello que está escrito. La lectura es una actividad cognitiva, involucra el pensamiento.

En este apartado se expone que la lectura no solo son letras impresas en papel o en una pantalla, para él es necesario “Leer los signos para leer el mundo, somos nosotros quienes les damos significado y sentido.” (Garrido, 129: 2019). Los libros están hechos de vivencias, de experiencias, exponen y describen lugares, personas, acciones, por tanto, la lectura de un texto va acompañada de la lectura de aquello que sucede a nuestro alrededor, así se convierte en lectura con sentido, lectura que genera emociones y sentimientos, ideas, interrogantes, dudas, que dan vida a eso que leemos.

Con gran acierto Garrido expone que conversar con la gente, vivir el día a día, observar, enterarse de lo que sucede, son actividades que nutren la lectura y que esta lectura prepara al lector para que lea otras imágenes, otros libros, y así crear un flujo constante entre la vida y los libros.

La escuela debe representar una oportunidad para formar lectores que, como ya se mencionó, lean por placer y no por obligación o peor aún por castigo. Si la lectura es un recurso permanente de aprendizaje en la escuela, debería ir acompañada de estrategias que promuevan el gusto por leer.

El autor enfatiza que “El medio más poderoso para formar a un lector es leer en voz alta.” (Garrido, 141: 2019). Hay que leer, no solo los textos informativos que corresponden a los libros de la escuela, diversidad de textos: cuentos, poemas, fábulas, novelas, obras de teatro, que sean leídos por el gusto de compartir, de generar en el otro el despertar de la imaginación, hacer emerger las emociones y el deseo por continuar leyendo

## **CONCLUSIÓN**

Cuando se expone que hay que leer por placer, se podría pensar que la lectura solo puede ser empleada como ocio, como algo que se hace cuando no hay otra actividad que hacer, como una manera de pasar el tiempo. Como conclusión de esta reseña, cito la perspectiva del autor sobre este asunto:

La palabra placer pone nerviosa a mucha gente. Juzga que no es compatible con el estudio y el trabajo. Pero el placer se encuentra en todos los campos del arte, el trabajo y el conocimiento, y es de los sentidos, las emociones y el intelecto. El día que la escuela haga del estudio una fuente de placer habremos realizado un progreso formidable.(Garrido, 2019: 141)

### Referencias

Freire, P. (1986). La importancia del acto de leer. Siglo XXI

Garrido, F. (2019). El buen lector se hace, no nace. Paidós,

Pennac, D. (2001). Como una novela. Secretaría de Educación Pública.